



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumarlin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE MAYOR 124.

CARTAGENEROS!

Si por desgracia se presentase el cólera ó la fiebre amarilla en esta ciudad, no temáis al contagio, si laváis vuestra ropa con la LEGIA JABONOSA de José Ignacio Mirabet, pues es el mejor desinfectante que se conoce, hasta el punto de que el gobierno de los Estados Unidos tiene ordenado su uso en todos los establecimientos oficiales de la República.

Para inteligencia del público esta Legia Jabonosa se diferencia de las otras en que su color es algo moreno y de paquetes, en que este lleva la Cruz de Malta por marca de fábrica.

¡OJO!—No dejarse sorprender por las diferentes legias que se expenden en Cartagena con otros nombres. Pedid la Jabonosa que se vende en los establecimientos Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; Sres. Fernandez hermanos, San Miguel; D. Joaquín Barceló, Puerca de Murcia; D. Tomás Sexá, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romera, Castellini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verdura; Sra. Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verdura 14; D. José Andreu, San Francisco, esquina Palas; D. Ginés García Cababate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, gloria; D. Enrique Aragó, Duques 17; Sres. Cinovas hermanos, Santa Florentina; D. Antonio Gonesa, Santa Florentina 37; D. Juan Roca, Castro Santos 18 y D. José Pagán, Aire 8.

Única representante para las provincias de Murcia y Albacete, D. Fernando Giménez de Berenguer, Faquinetto 13, principal, Cartagena.

VIERNES 26 DE JUNIO DE 1891

ALMANAQUE ILUSTRADO DE EL ECO DE CARTAGENA para 1892.

Se admiten anuncios en la Administración de este diario.

LA ACADEMIA DE ADMINISTRACION

Nuestro estimado colega local *El Mediterráneo* se muestra sorprendido en su número de anoche porque al indicar nosotros la opinión del Jefe de Contabilidad señor Aranda, de que es prematuro hablar de la capital de Departamento donde ha de instalarse la Academia única, hemos expuesto francamente nuestra conformidad con esa opinión.

No hay motivo para esa sorpresa, estimado colega. Nuestros trabajos de ahora en pro de que se designe á Cartagena para el establecimiento de la Academia; nuestros esfuerzos de siempre para todo lo que pueda redundar en beneficio de esta población y nuestros buenos deseos que *El Mediterráneo* nos reconozca en justicia, son garantías bastantes para que no pueda, ni aun suponerse, que *El Eco* ha dejado abandonados los intereses de esta ciudad á los que dedica ahora y siempre todo su cuidado.

Pero es que aun teniendo como tiene Cartagena el derecho innegable á ser atendida en este asunto, hallándose como se halla de su parte toda la razón y la justicia; amparada en la equidad, en los precedentes establecidos y en todo lo que puede y debe ser fundamento para su designación, hemos entendido y entendemos que lo resuelto basta por hoy á satisfacer nuestras aspiraciones, sin perjuicio de continuar la gestión en los momentos de mayor oportunidad, que ya llegarán sin duda alguna.

¡Ah! Si pudiéramos decir al oído de nuestro colega sin que el público se apercibiese, las razones en que fundamos la opinión de que hoy es prematuro designar la capital de Departamento en que haya de instalarse la Academia! No lo haremos porque no lo creemos conveniente para los intereses de esta ciudad y claro es que tampoco ha de exigirnoslo *El Mediterráneo*, pero si lo hiciera, si á ello nos obli-

gara lo haremos, en la seguridad de convencerlo.

No es bastante en estos tiempos que los pueblos tengan de su parte la razón y la justicia para obtener lo que se proponen; se necesita algo más que no debe ignorar nuestro colega y que Cartagena lo tendrá seguramente, continuando con perseverancia la senda emprendida.

Hasta entonces, y ya que no existe peligro alguno en la actualidad, dejemos el asunto sin olvidarlo, y dispuestos á apurar todos los medios que nos sugiera el cariño que á Cartagena profesamos.

Esta es nuestra opinión.

VARIEDADES PESCADOS

Por la extraña condición de los peccs, entre sí, tiene cada cual aquí su distinta aplicación.

Se celebra un alboroque por la venta de un muleto; de vino un porrón completo y sardina ó aladroque.

Una enferma ya aliviada que apenas tiene apetito, de vez en cuando un trocito de mollera ó de pescada.

Tras puchero de carnero es principio bueno y sano de la mar el soberano pescado de corte: el mero.

Políticos, por azar, se juntan en un banquete; entre el foie-gras y el filete aparece el calamar.

Entre gente aficionada á tomar aperitivos se encuentra, y tiene motivos, la sardínica salada.

Los lenguados son pescados para parlanchina gente; y es natural y corriente que á ella gusten los lenguados.

En boga la boga está en esas clases sociales que quieren por dos reales un principio, y bueno va.

Y por último, es probado; para juergas y alegría con chicas de... no hay tu tía pulpos, que es un gran pescado.

JOTA.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

PP Y W.

CHARADA

En el uno segunda de la ribera anteayer por la tarde cayó una nena.

Bien que, tres cuatro, le resultó á la niña, del batacazo.

Es chica tan dos tercia que verla encanta! ¡Es una dos tres cuatro!

Tiene tal gracia, que al pobre prójimo que su rostro contempla le vuelve tonto.

La dejó dos un cuatro la costalada;

pero aquello fue un susto que pronto pasa!

Dióle la Rufa todo, y quedó más fresca que una lechuga.

La solución en el número próximo.

DE TODO Y DE TODAS PARTES.

Los periódicos de Pontevedra dan cuenta de haberse recibido en el Gobierno civil de esta provincia un documento curioso.

Es un exhorto del departamento de marina de la Habana, dirigido al gobernador, interesándole para que averigüe el paradero de la familia de D. Antonio Crespo Martínez, con objeto de hacerle entrega de «un peso plata americana y trece reales en billetes.»

Lo extraño de esta herencia es el como ha aparecido, según consta en el documento á que nos referimos.

El citado Antonio Crespo Martínez, vecino de Seijo, en esta provincia, era guadañero en la Habana, y en tareas de su oficio cayó al mar, siendo devorado inmediatamente de su inmersión por uno de los infinitos tiburones que hacen temibles las aguas de aquel puerto.

El tiburón pudo ser cogido, y al ser abierto por el pescador llamado Manuel Pardal, dejó ver dentro de su vientre restos de las ropas del infeliz guadañero devorado por el cetáceo.

En estos fragmentos de ropas ha sido donde han aparecido el «peso plata» y los billetes por valor de trece reales que constituyen hoy una herencia tan pobre como extraña.

De un estudio comparativo que publica «El Derecho» de Roma, resulta que se pueden enumerar del modo siguiente las fuerzas respectivas de artillería de los Estados de la Triple Alianza, Francia y Rusia:

Rusia.....	3.482 cañones.
Francia.....	3.474 »
Alemania.....	3.450 »
Austria-Hungría.	1.290 »
Italia.....	1.620 »

De modo que un cuerpo de ejército tiene por término medio: en Alemania y Francia, 120 cañones; en Rusia, 108; en Italia y Austria, 120.

Por último, suponiendo una guerra en que figuraran de una parte

las potencias de la triple Alianza, y de la otra Francia y Rusia, las fuerzas de artillería estarían equilibradas; pues según los anteriores datos, corresponderían á las tres últimas 6.990 cañones, y 6.956 á las dos primeras.

En Inglaterra y en América, los dos países donde la prensa ha tomado desde hace treinta años un maravilloso impulso, hay periódicos que alcanzan tiradas increíbles en nuestra prensa, llegando algunos hasta 300.000 ejemplares; pero ninguna como la de «Le Petit Journal» de París, que viene hace tiempo pasando del millón, y que unos de estos días llegó á 1.074.850.

«Le Petit Journal» publica también un suplemento ilustrado en colores con una tirada de 800.000 ejemplares.

Una empresa como la de este periódico puede hacer grandes cosas, y ahora está demoliendo dos casas que acaba de comprar, situadas en la calle de Lamartine, para levantar en el mismo sitio un magnífico hotel, de ladrillo y hierro, destinado á albergar todos sus servicios y dependencias, desde las cuevas hasta la parte superior, donde quedarán instalados los fotógrafos.

El túnel internacional de la línea de Canfranc tendrá una longitud de 7.790 metros; 3.020 de ellos en territorio francés, y 4.770 en el español. El punto elegido para empezar en el territorio francés, se halla á una latitud de 1,054'86 metros. El túnel atravesará el macizo de Sumpport y se construirá con un declive de 0,015 por cada 100 metros, á partir de la entrada septentrional, seguido de otro declive de 0,027 en un trayecto de 4,983,45 metros y una pendiente insignificante de 0,002 en una longitud de 2,706'55 metros, para terminar dentro del territorio español en un punto situado cerca del camino de Canfranc, á una altitud de 1.195'50 metros y conocido con el nombre de «Canal Royal.»

Ha ocurrido en Chicago una escena terrible.

En el Circo presentaba sus serpientes amaestradas miss Una; la domadora sacó de entre las mantas una colosal serpiente piton de la India; el reptil arrollóse con furia al cuerpo de la señorita é hizo presa con sus poderosas mandíbulas en el brazo de la miss. La emoción fue grande; algunos espectadores huyeron, y no pocas señoras se desmayaron. La domadora conservó la serenidad y llamó en su ayuda á los mozos de la «menagerie.» La serpiente no soltaba y hubo necesidad de abrirle la garganta con unas tijeras fuertes; entonces se desenroscó y soltó la presa.

Un cañón de 110 toneladas cuesta 412.000 pesetas, y después de hacer 95 disparos se calcula que queda inservible, con lo que, por solo este concepto, cada disparo de dicho cañón cuesta 4.337 pesetas, y si á esto se aumenta que cada proyectil vale

2.175 pesetas, la pólvora para cada disparo 1.900 y el cartucho de seda 85, resultará un total coste, por cada disparo, de 8.497 pesetas.

Hay que advertir que este cañón dispara proyectiles de 1.980 libras, empleando una carga de 900 libras de pólvora.

En una «soirée» mientras que miss Edison, la hija del famoso inventor americano, bailaba una «quadrille» su pareja, que era un periodista, le arrancó el secreto del nuevo invento de su padre.

El «Kinetógrafo» esto es, la representación total de una escena de la vida á larga distancia, con sonidos y movimientos; tal es la maravillosa máquina que acaba de salir de las manos de Edison, y que pronto será conocida del público.

El problema había seducido á más de un inventor. Según Edison, lo que hasta ahora había impedido resolver era que no se movían las imágenes con la rapidez necesaria hasta reconstituir las formas en movimiento continuo. Pero, después de largos experimentos, Edison se ha detenido en la cifra de 46 imágenes por segundo, rapidez ya suficiente para crear la ilusión.

El aparato es una mezcla de fotografía y fonógrafo; es automático dásele cuerda como á un reloj, anda por sí solo, recogiendo las imágenes, deteniéndose y poniéndose en marcha 46 veces por segundo.

Este invento causará profunda sensación entre el público, que hallará en él como la realización de un sueño mágico.

Cualquiera persona, desde su casa, podrá presenciar una representación teatral con todos sus pormenores, ó una sesión parlamentaria, ó una audiencia de los tribunales, y hasta, si se quiere, todo el tránsito de una calle lejana.

Si no moviese del sillón de su despacho, un abonado podrá asistir al Congreso, al teatro, á la plaza de toros, oyendo el discurso de un orador, aplaudiendo ó silbando el drama de un poeta, viendo como un torero mata á un toro.

A ciertos maridos, demasiado callejeros no hará mucha gracia el invento. Tendrán menos pretexto para salir de casa.

En cambio, á un autor silbado por el público que asiste directamente al estreno de su obra, le quedará la esperanza de la aprobación del otro público.

No tendrá que apelar á la posteridad, sino al «kinotógrafo».

Este invento—si llegan á confirmarse las noticias de la prensa francesa—está llamado á hacer una revolución en las costumbres. La vida del hogar resultará amensísima. Será un centro donde tenga eco todas las fiestas, todos los espectáculos todos los sucesos de alguna magnitud.

Nadie podrá decir que se le cae la casa encima.

Todo el día se estará oyendo música, viendo elegantes damas, rodeándose de todo género de celebrados.

Lo grave del caso será que el aparato resultará algo caro; de todas estas «dichas» solo podrán gozar